

LA UNION

DIARIO DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

Núm. 7.

PRECIOS DE SUSCRICION.
Madrid, un mes. 4 pesetas.
Provincias, un trimestre. 5 »
Extranjero y Ultramar, un año . . . 42 pesos.

Sábado 3 de Agosto de 1878.

PUNTOS DE SUSCRICION.
En la administración: Pomento, 6 y 8, bajo,
Madrid, y en las principales librerías de España.
Las suscripciones hechas por medio de comi-
sionados, tienen un 20 por 100 de aumento.

Año 1.

CORRESPONDENCIA DE PARÍS.

París, Julio 26.

No hace mucho tiempo que Francia ha emprendido seriamente la fabricación de juguetes, monopolizada hasta entonces por Alemania, Sajonia, Wurtemberg y Baviera, que inundaban los dos continentes con juguetes de todas clases, desde las trompetas de madera á seis francos la gruesa, hasta las casas de muñecas cuyo precio andaba alrededor de 30 francos. En la exposición de Viena se reveló de un modo evidente el vuelo que había tomado este ramo de producción en Francia, que en 1867 exportó por valor de 1.320.225 francos y en 1877 triplicó la exportación, elevándola á 3.159.500. No apareciendo la industria alemana en esta Exposición, faltan los elementos necesarios para estimar su estado actual; de todas maneras, hay que reconocer el inmenso adelanto que los fabricantes franceses, y sobre todo los parisienses, han hecho en este ramo de industria aplicando á él el espíritu de inventiva y de habilidad en la ejecución que los caracteriza.

La galería francesa del grupo tercero termina con la exposición de bagatelas, y se da á conocer desde lejos al visitante por gritos, exclamaciones, música y cantos de aves, todo ello mecánico. En vastísimas instalaciones se aloja un pueblo entero de muñecas, morenas y rubias para todos los gustos, de militares de todos los uniformes, cocheros y gaites que migan y perros que ladran. Los niños que allí llegan no tienen ojos bastante para ver, ni expresiones propias para traducir su admiración, ni ánimo siquiera para separarse de aquello. No hay para qué decir que se fijan con preferencia en los muñecos de trages más brillantes. Hay quien sostiene que una triste muñeca puede ejercer gran influencia en el porvenir de una mujer, si el acto de la madre presenta á la vista, la muñeca falta de vestidos elegantes y la estimula así á que la haga las medias, la corte el vestido, la cosa el delantal, la planche el cuello y las mangas, y la confeccione el sombrero, preparándose de ese modo, sin advertirlo, para hacerse á sí misma cuando sea mujer. Si esa teoría fuera exacta, el refrán «dime con quien andas y te diré quien eres», debería cambiarse, para uso de los novios, en este otro: «para juzgar á una joven averigüese cómo han sido sus muñecas.» No se proponen fines tan trascendentales la mayor parte de los juguetes presentados en la Exposición, aunque hay muchos expresamente dispuestos para persuadir ese objeto, pero como ingeniosos, hábiles y agradables, los hay dignos de todo elogio: una gallina que magistralmente y á medida que anda pone huevos multicolores; un pavo que hace la rueda; un oso columpiándose; una niña que pasea á su muñeca; un grupo de cuatro casas vistas por los tejados: del central brota un galán vestido de Figaro que, guitarra en mano, se dispone á dar una serenata; en una ventana de la casa del fondo se descubre la cortina y aparece la joven á quien está dedicado aquel obsequio; pero en otra ventana de la casa de la izquierda se presenta un nuevo galán; en otra de la casa de la derecha, una vieja de mal talante, y por la bohardilla del mismo tejado en que se halla el Figaro, asoma la cabeza de un viejo gruñón: aquella escena, que parece la representación de un sainete de D. Ramon de la Cruz, se renueva una vez y otra vez entre las maliciosas carcajadas de un alegre público infantil.

Las perfecciones mecánicas llegan á su colmo; ya hemos hablado de los pájaros que cantan y saltan de rama en rama; no podemos describir los clowns que desempeñan admirablemente toda suerte de ejercicios gimnásticos: uno hay que es un prodigio de propiedad; su subida á una cucaña hasta coger el premio, y el descenso después de cogido, son la verdad misma; pero la principal novedad de la Exposición en esta clase, es la Ondina nadadora, una muñeca elegantemente vestida en traje de baño, cuyos brazos y piernas, cuyas manos y pies móviles por un mecanismo interior, la permite nadar con una naturalidad verdaderamente humana, y hasta hacer la plancha de vez en cuando.

Los rigores de la numeración nos llevan á pasar de la reseña del trage y sus accesorios, á la del quinto grupo: Productos de las industrias extractivas, que comprende las clases: 43. Productos de la explotación de las minas y la metalurgia. 44. Productos de las explotaciones y de las industrias forestales. 45. Productos de la caza; instrumentos de la pesca. 46. Productos agrícolas, no alimenticios. 47. Productos químicos y farmacéuticos. 48. Procedimientos químicos de blanqueo, teñido, impresión y preparaciones. 49. Cueros y pieles.

La exposición de metales preciosos en estado de lingotes, está modestamente representada en la Exposición por medio de pirámides y otras figuras, equivalentes en tamaño á los volúmenes de las extracciones mineras. Y aquí es de notar que las formas piramidales y los obeliscos privan en esta Exposición; los expositores parecen profesar una preferencia marcada por esa figura geométrica; recordamos haber visto pirámides de corcho, de estera, de encerados, de jabón, de madera, de marmitas, de coral, de curaque y licores, de resortes de reloj, de cobres, de quesos, de productos de la agricultura, de oro y plata, representando la cantidad de estos metales que pasan al año por mano de los joyeros, de polmas y maderas olorosas de Java, y, por último, el trofeo colosal del Canadá, construido con madera de este país y compuesto de una serie de galerías exteriores, á que se sube por una escalera interior; en cada uno de los pisos están colocados los productos del suelo, juntamente con los debidos á la industria, utensilios e instrumentos de todas clases, fieras disecadas, etc.; en la cima del monumento flota un haz de bandera.

Ocupan gran parte de los ángulos de aquel pabellón pirámides de lingotes representando los productos del Canadá y de la Australia en el reino mineral; el trozo de oro figurado que se ve á la entrada, en el eje del pabellón indiano, es equivalente en volúmenes á la cantidad de este metal, que ha dado de sí el Canadá hasta el año 77, y tiene en cifras redondas un valor representativo de 333 millones; la pirámide que se levanta en el ángulo izquierdo, representa un valor de 5.000 millones, cantidad de oro proporcionada por la Australia de 1851 á 1877. Al lado de estos tesoros auríferos representados por cuerpos de cartón, madera y cobre, hay otro de lana compuesto de unos 20 bultos, cuyo valor total se estima en 60.000 francos; en otro ángulo se levanta una pirámide de toneles destinados á contener los vinos de este país. Pero no alteremos el orden de nuestros paseos y dejando de parte la exposición del Canadá, que no equilibra con la galería destinada á las industrias extractivas, entremos por ella ofreciendo de paso algunos datos que no nos parecen ociosos en este sitio.

Al descubrirse las minas americanas tomó súbitamente la producción del oro un aumento considerable con los criaderos del Potosí y las minas de Zacatecas, el Sombrerete y Guanajuato; en el siglo XVIII se encontró la veta madre de estas últimas, que fue explotada en una extensión de 12 kilómetros, con un espesor medio de 20 á 25 metros; las minas de Pabellón y de Vetanexa, produjeron en pocos meses 20 millones. Cálculase que hasta el año de 1800 la producción mineral de América en oro y plata ascendió á 201.488.230; suma deslumbradora, locamente gastada por España, que, á ese río de oro debe en gran parte su decadencia!

En Febrero de 1848 un tal Sutter emprendió la instalación de una fábrica en Culemas, valle del Sacramento: descubrió que un arroyo llevaba oro entre sus arenas y comenzó á explotarlo en secreto, pero no tanto que á fines de Abril no llegaran ya 1.700 mineros, venidos de todas partes, base de la población de California que, siendo de 45.000 habitantes el año 49 cuenta hoy cerca de 400.000. Tanto se habla de las minas de California, que no parecerán enojosos algunos datos acerca de ellas. El oro se encuentra á la parte alta del país, en las rocas de cuarzo que se hallan alrededor de los valles; de allí rueda el oro á los llanos llevado por los ríos y los arroyos; se calcula que de las orillas del Sacramento y de San Joaquin hasta la cima de la Sévía, la explotación abraza una superficie de más de 200 kilómetros cuadrados. El oro californiano va principalmente á Nueva Orleans, New-York y Londres. Un hombre llamado Hargreaves, que había trabajado largo tiempo en California, notó gran semejanza entre muchas regiones de la Austria y otras de las islas californianas: encargado por el consejo administrativo de Sidney, comenzó sus investigaciones en 1854, encontrando efectivamente oro en todas sus experiencias; así comenzó la explotación de las minas en Australia. Un vasto espacio de la galería del grupo 5.º, acotado en la sección correspondiente á Inglaterra, reúne todos los datos necesarios para apreciar el floreciente estado de aquella colonia; no sólo en lo relativo á la explotación de metales, sino á otros muchos elementos de riqueza. Allí se hallan todos los elementos para conocer la topografía, la geología, la población, la agricultura, la ganadería, las cosechas de materias tintoreras y textiles; los aceites, las esencias, las gomas, las resinas, las corizas, los espíritus, el tabaco, los cereales, el maíz,

el thé, el café, las especias, las harinas, las yerbas y plantas forrajeras, las maderas y por último, los campos auríferos de Queensland, que en 1874 produjeron cerca de un millón de libras esterlinas y en 1875 1.498.433.

Hasta ahora los depósitos de aluvien en que se encuentra el oro, son poco profundos y por tanto fáciles de explotar. En este curiosísimo trozo de la sección inglesa se han reunido además preciosos maniqués del hombre y mujer indígenas, del minero y el conductor de ganado; copiosas colecciones mineralógicas, florales y de frutos de todas especies; abundantes fotografías, y modelos de las escuelas y métodos de enseñanza establecidos en aquella colonia, que puede servir de modelo administrativo á las naciones que siguen sistemas absurdos de dominación, sin escarmentar nunca en los resultados á que conducen. Inglaterra presenta una brillante exposición de materias primas y elaboradas; pirámides de aluminio de potasa, decoraciones de cueros curtidos, trofeos de alfileres y agujas, tan finas como el cabello, herrajes de bronce y hierro, colores minerales, silicates para pintura, barnices, charoles, bugias, productos farmacéuticos y de perfumería; en una palabra, maravillas de todas las clases pertenecientes á este grupo. En muchas instalaciones de este y otros países, se ve prodigada la mención *fournisseur de S. M.*; involuntariamente se recuerda, en vista de ella, la observación de aquel zapatero que, recorriendo la sección de calzado de la última exposición francesa, exclamó: «¡Dios del cielo! ¡cuántos pares de botas gasta diariamente el Emperador!» Sobresale Inglaterra, como siempre, en las aplicaciones del acero. Es éste una derivación del hierro, en cuya composición entra carbono en una cantidad que varía entre 8 y 20 milésimas; el metal se somete á dos operaciones: la de templearle, que consiste en sumergirle en el agua cuando se halla candente, á fin de que adquiere dureza y la de aumentar la fuerza de resistencia, someténdolo á una temperatura más ó menos elevada, según los casos.

El acero sacado del mineral, conocido con el nombre de acero natural, se obtiene empleando minerales escogidos, mejor carbon y una corriente de aire más fuerte que para la fabricación del hierro; hay otros varios procedimientos para obtener acero; en éste, como en el hierro, las secciones de la Exposición que más se distinguen son las de Suecia y Noruega, España y el Valle de Andorra. En la instalación de un fabricante inglés de cuchillos existen 42 pares de tijera, que juntas no pesan más que la tercera parte de un gramo; están bajo un fanal, en un peso microscópico, y se necesita un lente para convencerse de que son completas y podrían funcionar perfectamente en manos archiliputenses. A título de curiosidades de esta sección citaremos además: una sustancia en polvo para obtener, con el peso de harina, mayor cantidad de pan ó de pasteles; una nueva carne soluble; pinturas con silicato, que impiden la descomposición de la madera y el hierro y un sistema para utilizar la escoria de éste en la fabricación del vidrio.

A. FERNÁNDEZ DE LOS RÍOS.

(Se continuará.)

UN BUEN EJEMPLO.

Pasó sin que nosotros lo viésemos, y un amigo nos lo ha hecho notar, un documento importantísimo que se presta á graves y profundas consideraciones, y dice hasta qué punto es moral y justa la administración de España. Nos referimos á un comunicado publicado en nuestro colega «El Imparcial» correspondiente al 21 del pasado mes de Julio, y suscrito por D. Fausto Miranda.

El egregio y opulento duque de Santona, marqués de Manzanedo, obtuvo, según el citado escrito, la concesión de un ferrocarril de Leon á Gijón. No pudo ó no quiso, esto es lo más probable, esa alta figura aristocrática, modelo de conservadores liberales, realizar esa obra de pública utilidad y asociar su nombre al de otros capitalistas, que si han aumentado su fortuna, no han sido, ciertamente, sin trabajo, exponiendo además su capital y corriendo riesgos en

empresas de incierto resultado; pero dotando á su patria al propio tiempo de obras que son tan necesarias al desarrollo de la riqueza y al bienestar general, como costosas y difíciles. Quiso, por más cómodo y ventajoso y por más prudente, transferir la concesión, y la transfirió, en efecto, al Sr. Ruiz de Quevedo, mediante una prima de *noventa millones* de reales, con el *doce por ciento* de interés anual, hasta que el último señor realizara totalmente el pago de esta suma con las hipotecas y demás seguridades que solicitan procuran siempre los prestamistas cautos. Parece que el susodicho duque de Santona había cobrado hasta *veinticuatro millones* de intereses, y aún quedaban en pie el capital de los nueve, y otros réditos por cobrar, para cuyo efecto se han vendido las hipotecas afectas á la obligación.

Respetamos y aun reputamos buenas las intenciones del Sr. Manzanedo; pero este negocio, negocio redondo como diría con fruición un usurero satisfecho su codicia completamente, se presta á graves consideraciones, según ya hemos dicho. En la prensa, en la tribuna, en la conversación, en todas partes se habla sin cesar de la crisis económica que atravesamos, de la ruina de nuestra industria y de la creciente miseria que extendiendo pavorosa sus negras alas sobre nuestra patria desgraciada. Quiebran comerciantes acreditados, se cierran fabricas, el obrero emigra, los campos quedan desiertos y porridos, el propietario abandona al fisco sus tierras, y su casa, y sus muebles, y hasta el vestido y la cuna de sus hijos, y todo el mundo se espanta, lleno de terror, ante el espectro horrible del porvenir. Todos se echan á pensar, buscando las causas de tan grave mal, á fin de dar con los remedios. No son los conservadores los que menos gritan; que en su vana presunción de sabios, sólo ellos tienen los secretos de la ciencia política. De todo culpan á los demagogos y anarquistas, fantasmas que ven por todas partes, y no son realmente sino sombras de su conciencia.

El orden es, según ellos, la principal condición que necesitan los pueblos, y á afirmarlo dirigen todos sus esfuerzos; entendiendo por orden la subordinación incondicional, la obediencia sin réplica, la humillación sin protesta, la esclavitud del pensamiento y de la voluntad, el imperio de la autoridad y de la fuerza. También hablan con frecuencia del trabajo; destino del hombre, deber impuesto por Dios á la débil humanidad pecadora, y con este motivo lanzan al aire frases de efecto que resuenan entre los aplausos de la aristocracia y en el banquete de los grandes. «Está mal el pueblo? Pues que trabajen, contestan. La falta de amor al trabajo, nuestra perezosa indolencia, nuestra aversión á las empresas útiles: esta es la causa de tantos males, y así lo repiten todos aquellos que no saben por experiencia lo que es trabajo, ni jamás piensan más que en procurarse diversiones y placeres.

Sin embargo, tienen razón por lo que en ellos sucede, y la tenían también, acaso, por lo que sucede de las clases útiles. Jamás las clases elevadas se distinguieron en España por otra virtud, que por su afición constante al torero, á los devaneos y al juego. Los de la clase media abandonan el trabajo desde el momento que no lo consideran necesario para su sustento, estando todos los pueblos llenos de señoritos que vi-



ven comiendo, durmiendo, espiando la honra de las familias que tienen una joven linda y tomando el sol ó el fresco en la plaza, esquina del Suizo de los lugares. Los proletarios tambien se abandonan, convencidos de que no tiene remedio su miseria y de la eternidad de su desgracia, completamente desesperados.

Todos, no obstante, sienten el estímulo de los gozes, y quieren ganancias y son codiciosos. La ociosidad es alimento de vicios y los vicios, de dinero. ¿Cómo buscan este alimento? La usura, el juego, la lotería, el cohecho, la prevaricación, la estafa: hé aquí los únicos recursos.

Un pueblo, tan acostumbrado como este á ver ricos y opulentos hoy, á miserables de ayer; que admira un día en coches y palacios suntuosos al mismo que viera en otro no lejano pretendiendo una plaza de escribiente; que observa cómo se improvisan fortunas y se sube á la cima del bienestar, sin fatigas del cuerpo ni esfuerzos de la inteligencia, sólo por la audacia, por el vicio y por el crimen impune, ese pueblo desconfiaba del trabajo y lo espera todo y todo lo quiere de la suerte que le asista un día, de una *ocasion* que hallan siempre los inmiserables, ó de una *ganga*, dicho en los términos gráficos del vulgo. ¿Qué más? El Estado mismo contribuye, y en grande escala, á esta desmoralización universal; el Estado de los conservadores, de los hombres de orden y gobierno, que jamás levantan su vista, ni ménos su conciencia, hasta los altos principios de justicia y de virtud, que deben regir la vida de los individuos y la vida de los pueblos, la vida privada y la vida pública del hombre. Ese Estado ha creado esa turba de bolsistas, que viven á la ventura, cuyo trabajo se reduce á sorprender y engañar, haciendo de las calamidades públicas, de las guerras y de las desdichas patrias objetos de explotación y de ganancia; fomenta el juego con su lotería nacional y con las demás loterías en las que se confunden la virtud y el vicio; ha creado, en fin, la honrada clase de los *primistas*, clase legal, amparada por la ley, pero repugnante siempre. ¿Quién no se mete á *primista*, no sólo al ver que lo son duques y marqueses, pero observando nada más que sin el menor trabajo y en poquísimos días se ganan miles de duros y millones? Se buscan influencias, se obtiene una concesión gratuita ó con subvención, después se vende, y de aquí una ganancia exorbitante. Estas concesiones no las obtienen todos. Las obtienen los hombres más influyentes y los que saben negociar en las oficinas del Estado y ser generosos y desprendidos con oportunidad. Un banquero,

por ejemplo, aunque jamás haya realizado una obra de utilidad pública que immortalice su nombre, como bienhechor de su patria, pero que ha sacado de apuros graves á un gobierno en momentos difíciles y de angustiosa desesperación, cuando ahogan las necesidades de una guerra ó los apremios de un déficit, prestando les enormes sumas con interés proporcionado á tales y tan grandes sacrificios, tiene siempre influencia bastante para lograr con las mejores condiciones la concesión de un ferro-carril ó de otra obra cualquiera.

Y obtenida una concesión ventajosa les difícil que mueva la actividad y estimule la codicia de otro capitalista ó de una empresa, y trasferirla mediante una prima, aunque no sea tan enorme que llegue á nueve millones de reales? ¡Aquí de esos economistas que tienen y consideran al trabajo como único origen de la riqueza y único título justo de la propiedad! ¿Qué dicen de esas primas que son regalos que indirectamente hace el Estado á sus favoritos, regalos que al fin y al cabo son el sudor y la sangre de los pueblos? ¿Qué dicen de la propiedad así adquirida? ¿Dónde está la proporción entre esa propiedad y los esfuerzos necesarios para producirla?

No; no es justo que el Estado permita esas trasferencias. Se oponen la moral, los fueros del trabajo y los intereses públicos. Las primas, al fin, salen del país, del bolsillo de los accionistas y de los contribuyentes. Contrarian, además, el propósito del Estado de facilitar la construcción de obras, aumentando los gastos y haciendo ménos probable las ganancias, y más aventurados los trabajos.

El que da una prima, mejor tomaría la concesión. Si da la primera, es porque no puede conseguir la segunda; porque no puede vencer los obstáculos que el expediente, el favoritismo y la inmundicia oponen muchas veces á todo pensamiento noble.

¿No quiere el concesionario hacer las obras? Pues que sufra el castigo por él mismo aceptado, la pérdida del tanto por ciento que constituya la fianza; pero no se autoricen jamás esos medios de hacerse ricos y de aumentar los capitales, no se fomente el afán de adquirir riquezas sin esfuerzos, no se corrompa á los pueblos con ejemplos de millones regalados. Sobre todo, los conservadores que tanto blasonan de hombres de administración y de gobierno, que tanto hablan á todas horas, con oportunidad ó sin ella de los vicios de nuestro pueblo, que comienzan por rechazar y condenar por injustas esas fortunas adquiridas tan fácilmente, y entonces, y sólo entonces, tendrán derecho á que se les crea cuando hablan de

amor al trabajo, de respeto á la propiedad y de las excelencias del orden. Mientras esto no suceda, tendremos derecho á decir que la política conservadora es la inmundicia erigida en sistema y el ágio convertido en virtud; mientras esto no suceda, el pueblo podrá, con razón, maldecir una política tan egoísta como ruinosa y corruptora, y tal vez llegue á soñar con esas teorías utópicas sobre la propiedad que asustan á los conservadores; mientras esto no suceda, la justicia estará de parte del que trabaja y no come, ni duerme ni vive, nunca con el que no trabaja y vive en la opulencia; mientras esto no suceda, en fin, ciertas declamaciones serán como hipócritas protestas del holgazán contra el laborioso, del criminal contra el honrado y probo.

P. CORREA Y ZAFRILLA.

QUEJAS.

Transcribimos á continuación algunos párrafos pertenecientes á una carta que, fechada en París hace pocos días, ha sido dirigida á un amigo nuestro. Por lo que se dice en la citada carta, podrán comprender nuestros lectores que el papel que los españoles desempeñamos en la Exposición de París no es tan airoso como el entusiasta correspondiente de cierto periódico se empeña en hacer ver en sus encomiásticas noticias referentes á la actividad desplegada por la comisaría española en el certamen universal de París.

Hé aquí los párrafos de la carta á que nos referimos:

«Miedo me da entrar en la cuestión referente á la arquitectura, porque si ya no tiene noticias por otros conductos sere yo el que le de el mal rato.

España no ha tenido, en realidad, local para sus bellas artes. Una salita mezquina, la más ruin de todas, apenas suficiente para contener una centena de cuadros al óleo, teniendo que llevar los otros de aquí para allí y quedar varios en sus cajas, y absoluta carencia de local para los grabados, litografías, etc., etc., y lo mismo para las secciones de escultura y arquitectura.

La escultura se colocó en las peores condiciones posibles en la calle que divide á nuestro país de la China. La arquitectura, de cuyos trabajos tenemos muchos y muy meritorios, fuera de algunos, muy pocos, que se colocaron como de prestado en la sala primera de las galerías de industria, el resto se puso de manera que no se ven colocados á 40 metros de altura. Dirá Vd. ¿y quién tiene la culpa de esto? Nadie y todo el mundo; pero no es esto lo peor. Lo peor es que á estas secciones no les han permitido jurado español, ni consentido bajo ningún concepto que las represente ni recomiende ningún jurado de otra clase, y no sabemos á estas horas la suerte que les ha cabido.

Se ha propuesto á D. Carlos María de Castro para la arquitectura, y no le han admitido. Hay aquí dos académicos de escultura, y tampoco han podido representarnos en su clase.

Por último, hasta en el catálogo especial ha sido víctima la arquitectura, y faltan obras en él. La razón es constante, porque no hubo representante de la sección; se hizo por las cédulas de origen, y habiendo faltas en ellas, las faltas llegaron al catálogo.

Con lo que Vd. me dice en su carta, voy á revolver el mundo hasta conseguir que por lo ménos se vean las obras que me oia. No sé como será; pero algo he de hacer, y pronto.

En cuanto á premios... ya le he dicho lo que hay. Quizás tenemos algunos; pero no se sabe todavía.

Hé ahí la protección que en España alcanzan los artistas. Van sus obras á la Exposición; unas obtienen un mezuquino local, otras se colocan á diez me-

tros de altura; las hay que mendigan rodar por los locales destinados á la industria, y la mayor parte permanecen encerradas en sus cajas, sin conseguir siquiera las desdichadas figuras en el catálogo. ¿Qué ha hecho, pues, el numeroso personal que representa á España en París? Ya lo ven nuestros lectores: con respecto á Bellas Artes, nada.

En cambio se habra entretenido el Sr. Santos en parodiar todos los estilos arquitectónicos con bote-lillas llenas de agua coloreada que en esto ¡ah! en esto probado tiene que es activo é inteligentísimo.

La ciencia, las artes, ¡bah, eso no merece la pena! La prueba de que no merece la pena es que nadie se ha ocupado ni se ocupa del olvido en que yacen las nobles y sufridas artes, y se aplaude y se felicita á la régia comisaría por su actividad é inteligencia organizadora.

Lo que puede darnos alguna consideración ante el mundo civilizado se oculta como si esa consideración nos avergonzara.

Se ocultan trabajos artísticos que han merecido en Madrid las medallas de oro y plata, y se exhiben y se celebran los cantantes de flamenco como el bello ideal del arte español.

Aún es tiempo de remediar en parte esta falta exhibiendo los trabajos de arquitectura, pintura, escultura, grabado, litografía, etc., que se han remitido á la Exposición universal, á fin de que España ocupe en el grandioso certamen el lugar que artísticamente le corresponde.

Nada más por hoy.—Horse Whip.

Otra hazaña de los ultramontanos:

Según una correspondencia que desde Casinos dirigen á «La Gaceta Valenciana», hace pocos días que falleció en aquella localidad un sueto á quien el cura párroco se negó á dar sepultura eclesiástica, bajo pretexto de que no había muerto en el seno de la Iglesia.

Vista la resistencia del cura á cumplir la orden del juez municipal procediendo al sepelio, se dió parte al señor arzobispo de la diócesis, que no habiendo contestado, dió lugar á que el cadáver permaneciera tres días en el cementerio en completo estado de descomposición.

A última hora se ha sabido que el cadáver ha encontrado sepultura en el cementerio, pero revistiéndose la zanja en que ha sido depositado, de tierra perteneciente á un campo fuera del cementerio.

No sólo como cuestión de humanidad, como cuestión de higiene, sería de desear que el Gobierno pusiera de una vez término á estos escándalos, que con harta frecuencia se repiten.

Continúa el ojo contra la prensa.

Nuestros colegas «La Iberia» y «La Gaceta Valenciana» han entrado en el riguroso turno de las denuncias.

Los 44 grados de calor con que la canícula nos ha obsequiado estos días, han dejado sentir su influencia de una manera alarmante.

A este paso el termómetro será sustituido por el fiscal.

Deploramos el perenne de nuestros colegas, deseadoles hallen la absolución ante el tribunal.

Un milagro.

La elección de Mesas para la de un diputado á Cortes por el distrito de Sigüenza, ha sido favorable al candidato ministerial.

Preciso es que ese candidato haya tomado con anticipación el agua de Lourdes, para que, apoyado por el Gobierno, haya conseguido la victoria en tan descomunal batalla.

Se ha llevado á cabo una reforma en el personal de la Caja general de Depósitos.

De cuyas resultas han quedado cesantes varios empleados, cuyos sueldos deben ser de los más insignificantes.

LA INVESTIGACION DE LO ABSOLUTO

por

H. DE BALZAC.

(Continuación.)

nen un orgullo que los obliga á ocultar sus luchas y á no darse á conocer hasta que han alcanzado la victoria. En el día del triunfo, la felicidad doméstica debía reaparecer tanto más brillante cuanto que Baltasar notaba este vacío en su vida amorosa, y su corazón se negaba á vivir de aquella suerte. Ella le conocía lo suficiente para saber que él no podría perdonarse á sí mismo el haber hecho á su Pepita ménos dichosa durante algunos meses. La pobre mujer guardaba silencio, experimentando cierta alegría en sufrir por el hombre á quien tanto amaba. Su pasión se agremiaba á esa piedad española que no se aparta nunca de la fe en materias de amor y no comprende la pasión si no va mezclada con el sufrimiento. Aguardaba, pues, que Baltasar volviese á su antiguo afecto y exclamaba todas las noches:—Tal vez suceda mañana mismo, esperando su felicidad como se espera á un amante.

Entrezada á estas secretas agitaciones, dió á luz su último hijo. ¡Horrible revelación de un doloroso porvenir! En esta situación el amor fué, entre las ocupaciones de su marido, como una especie de distracción más agradable que las demás, y su orgullo de mujer, ofendido por la primera vez, le hizo sondear la profundidad del abismo desconocido que la separaba para siempre del Claes de los primeros días.

A partir de este momento, empeoró el estado de Baltasar. Aquel hombre que, entregado en otro tiempo constantemente á la felicidad doméstica, pasaba horas enteras jugando con sus hijos, revolcándose con ellos sobre la alfombra de la sala ó en las calles de árboles del jardín, y que parecía no poder vivir sin la luz de los negros ojos de su Pepita, no echó de ver que su mujer se hallaba en cinta, olvidó que debía vivir en

el seno de la familia y se olvidó hasta de sí mismo. Cuanto más tardaba la señora Claes en preguntarle el objeto de sus ocupaciones, ménos valor tenía para efectuarlo á la sola idea de tener que hablarle de este particular: sentía hervir la sangre en sus venas y notaba que le faltaba la voz. Cuando su alarma subió de punto, creyó que había cesado de agradar á su marido. Esto le atormentó de ella, la desesperó, la exaltó y llegó á ser el origen de largas horas de melancolía y de tristes pensamientos. Ella justificó á Baltasar á expensas suyas, mirándose vieja y fea; luego entrevió un pensamiento generoso, pero humillante para sí misma, en el trabajo con que él se hacía una fidelidad negativa, y quiso devolverle su independencia dejando que se estableciera uno de esos divorcios secretos que son el misterio de la felicidad que gozan aparentemente algunos matrimonios. Sin embargo, antes de dar el último adiós á la vida conyugal, trató de leer en el fondo de aquel corazón, pero lo halló cerrado. Últimamente vió á Baltasar indiferente respecto de todo cuanto había amado: descuidar sus talpantes en flor y no volver á ocuparse de sus hijos. Sin duda se hallaba entregado á alguna de esas pasiones en que no toma parte el corazón, pero que, según las mujeres, no por eso dejan de destruirle ménos. El amor dormitaba y no había desaparecido: esto fué un consuelo; pero la desdicha siguió siendo la misma.

La continuidad de aquella crisis, se explica con una sola palabra: la esperanza, que es el secreto de todas esas situaciones conyugales. En el momento en que la pobre mujer llegaba á un grado de desesperación que le prestaba aliento para interrogar á su marido, era cuando volvía á hallar momentos de tranquilidad, durante los cuales Baltasar le probaba que él estaba sujeto á algunos pensamientos diabólicos, no eran bastantes á impedir que de cuando en cuando fuese el mismo de siempre.

Durante aquellos instantes en que ella creía ver el cielo abierto, apresurábase á gozar de su dicha y no quería enturbiarla con ninguna inconveniencia; luego cuando se decidía á interrogar á Baltasar, en el momento de ir á hablarle, escapábase éste de pronto, dejándola bruscamente, ó volvía á reanudar sus inter-

rumpidas meditaciones sin que nada ni nadie fuera capaz de hacerle volver en sí.

Muy luego la reacción de la parte moral sobre la física comenzó sus estragos, imperceptiblemente al principio, pero de un modo harto visible para una mujer amante que seguía el pensamiento secreto de su marido hasta en sus más ligeras manifestaciones. Costábale á veces mucho trabajo contener sus lágrimas al verle, después de la comida, hundido en un sillón al lado de la chimenea, tarbturno y pensativo, con la mirada fija en la pared y sin notar el silencio que reinaba á su alrededor. Ella observaba con terror los cambios insensibles que degradaban aquel rostro que el amor había hecho tan sublime para ella. La vida del alma se escapaba por momentos y la pobre armozon físiica iba quedándose sin expresión alguna. Los ojos tomaban á veces un color vidrioso y parecía que la vista, girando sobre su centro, dirigía sus funciones al interior. Cuando se acostaban los niños, después de algunas horas de silencio y de soledad, llenas de pensamientos espantosos, si la pobre Pepita se atrevía á preguntar:—Amigo mío, ¿estás malo? Baltasar no respondía ca-i nunca, y si lo hacía, volvía en sí temblando como un hombre á quien se arranca bruscamente al sueño, y pronunciaba un *no* seco y cavernoso que caía como una piedra sobre el corazón de su acompañada mujer.

Aunque ella ocultaba á sus amigos la extraña situación en que se hallaba, se vio obligada á romper su silencio. Toda la ciudad se ocupaba del trastorno intelectual del señor Claes. Como sucede en analogas circunstancias, la sociedad le había convertido en objeto de sus investigaciones y sabía de él muchas particularidades ignoradas por la señora Claes. Sin embargo á pesar del mutismo impuesto por las convenciones sociales, varios amigos la manifestaron tan viva inquietud, que se vió obligada á justificar las rarezas de su marido.

Baltasar, según ella, había emprendido un gran trabajo que le absorbía por completo, pero cuyo resultado debía constituir una gloria para su familia y para su patria.

Esta misteriosa explicación halagaba muy mucho á una ciudad en que el amor al país y al deseo de au-

mentar su fama son bastante exagerados, y no dejó de producir en todos los ánimos una reacción favorable para el señor Claes. Las suposiciones de su mujer eran, por otra parte, bastante fundadas. Varios trabajadores de distintas profesiones habían trabajado durante mucho tiempo en la guardilla de la casa principal, que era el sitio en que Baltasar pasaba encerrado todo el día. Pero la señora Claes sólo con gran dolor, por indicaciones que le hicieron sus más íntimas amigas, que su marido compraba continuamente en París instrumentos de física, materias preciosas, libros y máquinas, y estaba, según se decía, labrando su ruina para lograr el descubrimiento de la piedra filosofal; era preciso, añadían las amigas, que una pensase en sus hijos y en su propio porvenir, porque sería un crimen, que no emplease su influencia para hacer que su marido se apartase de la funesta senda que había emprendido. La señora Claes supo imponer silencio á aquellos absurdos discursos, pero se sintió sobrecogida de terror á posar de su aparente tranquilidad, y resolvió abandonar la conducta de piedad y apegación que hasta entonces había seguido. Revistióse de todo su valor y se atrevió á preguntar por qué se mostraba tan cambiada y cuál era el motivo de su constante aislamiento.

Baltasar frunció las cejas y respondió:

—Querida mía, tú no entiendes de estas cosas.

Un día insistió Josefina con mayor fuerza, quejándose con dureza de no conocer todos los pensamientos de aquel á quien había consagrado toda su vida.

—Puesto que eso te interesa tanto, respondió Baltasar sentando á su mujer sobre sus rodillas y acariciando suavemente sus negros cabellos, te diré que me he consagrado á la química y que soy el hombre más dichoso del mundo.

Dos años después del invierno en que el señor Claes se dedicó á la química, cambió totalmente de aspecto su casa: dos amigos, sorprendidos de la constante distracción del sabio, temieron importarle, y la señora Claes, ménos amable á consecuencia de sus secretos pesares, solo recibía á sus más íntimas amigas. Baltasar no iba á ninguna parte; encerrábase en su laboratorio durante todo el día, permanecía á veces en él durante la noche, y sólo se reunía con su fami-

Porque siempre se quebra la soga por lo más delgado.

Consuélense, sin embargo, esos cesantes con la consideración de que mañana volverán a disfrutar su sueldo mediante otra reforma.

Aunque pasado mañana una nueva reforma los ponga otra vez en la calle.

Que la administración conservadora es la tela de Penélope.

Tejer y destejer... y cada día peor.

Nuestro apreciable colega «El Noticiero Dertosen», después de saludar nuestra aparición, escribe las siguientes líneas:

«Desearnos al nuevo colega toda suerte de prosperidades y que su árduo trabajo dé el fruto que toda la democracia española apetece.»

Agradecemos los buenos deseos del citado periódico augurándole que, con el valioso concurso de nuestros colegas de provincias, trabajamos con fe en la obra que nos hemos propuesto llevar a cabo.

Se acentúan cada día más las tendencias de la situación conservadora que nos rige.

Según vemos en un periódico de Reus, en la sesión que celebró el martes aquel Municipio, se dio cuenta de una orden disponiendo la devolución a la comunidad de monjas carmelitas, de todo el espacioso terreno que comprendía el convento y huerto de las mismas, derribado durante el período revolucionario, comprendida la parte de aquel edificio que había sido destinada a regularizar una plaza de dicha población.

Si la citada orden existe, necesario es confesar que nuestros conservadores nos llevan a paso agigantado hacia la tradicional época de la sopa boba.

Lo que no se comprende es cómo «El Siglo Futuro» permanece aún en la oposición.

Ayer dimos cuenta a nuestros lectores de la sangrienta colisión ocurrida en la cárcel de Barcelona, que dió por resultado un muerto y un herido.

Los periódicos de aquella capital nos traen hoy la relación de otro nuevo escándalo de que ha sido teatro aquel establecimiento, y que aún cuando no haya tenido el triste desenlace del anterior, es una prueba más del lamentable abandono en que actualmente se hallan en nuestro país los establecimientos penitenciarios.

He aquí el hecho a que nos referimos:

«Más sobre la cárcel de Barcelona. El sábado por disposición del juzgado entró provisionalmente en el establecimiento un extranjero de la calle de la Merced, de sesenta y dos años de edad, víctima de una delación. El marqués le fue devuelta la libertad.

A pesar de la costumbre que existe de colocar a los presos de cierta edad en un departamento especial, y de las reclamaciones de la familia del preso, éste fué destinado al patio del Medio, en donde a los pocos momentos se le exigió por un cabo la cantidad de ocho duros, so pena de tener que fregar el surtidor, lleno de barro con una piedra enorme. El sexagenario, antes de dar el dinero, probó de cumplir órdenes del cabo; pero mojado y fatigado acabó por convencerse de que no había más remedio que entregar los ocho duros.

Al efecto mandaron escribir una carta a su familia pidiendo la cantidad con toda urgencia, y sólo a la orden de exarcaración debió la fortuna de no tener que hacerla efectiva.

Un detalle. Al salir de la cárcel pidióle que firmase un documento declarando que estaba altamente satisfecho del trato que había recibido en el establecimiento. Parece que esta costumbre sigue corriendo los presos que salen de la cárcel; los cuales, sujetos a la incertidumbre inherente a toda exarcaración, creyendo que su libertad depende de firmar el referido documento, no se hacen rogar y lo firman.

Si quisiéramos argüir en contra de la organización de la cárcel, ese detalle extraño é impertinente, nos daría materia para abundantes comentarios.

El martes último falleció en Torrente el notario de aquella localidad D. Joaquín Jimeno Porta.

Hombre de intachable honradez y consecuente demócrata, su muerte ha sido muy sentida en toda la provincia de Valencia, donde contaba con numerosos amigos que le habían conquistado su lealtad, nunca desmentida, y sus elevadas dotes de carácter.

Según nos escriben de Cervera del Río Alhama, el día 30 del pasado descargó allí un pedrisco tan terrible, que dejó totalmente arrasada su feraz campiña.

Aunque no tenemos gran confianza de que sea atendido nuestro ruego, la triste situación a que han quedado reducidos los habitantes de dicha población nos obliga a pedir al Gobierno que conceda a Cervera alguna cantidad del fondo destinado al socorro de calamidades públicas, ó arbitro dentro de sus facultades otro medio para reparar un tanto las funestas consecuencias de este desastre.

Entre las cosas que el Gobierno podría hacer para remediar la triste situación en que ha quedado Cervera, una de ellas es activar los estudios y trabajos de una carretera que años há está en proyecto.

Dice «El Cronista»:

«Ya cesaron, y lloran guajarras: «El Pueblo Español», haciéndose cargo de los párrafos que ha consagrado «El Globo» a la famosa carta del señor Castelar, exclama:

«Hasta luego», declaman el otro día, esperando el posterior milagro de los remedios y de los buenos consejos. «Hasta nunca», decimos hoy, pues más vale andar solos que mal acompañados por el mundo.»

Y como el Sr. Castelar decía en su carta que se había separado para siempre de los que un día fueron sus amigos, ya tenemos a todos los demócratas acordados y unánimes en la idea de no volverle a saludar en la vida.

O lo que es lo mismo: los demócratas, según los deseos del antiguo SOLER, están unidos en el propósito de separarse por los siglos de los siglos.

Nuestros deseos consisten en que todos los demócratas estén unidos en una misma aspiración y en el propósito de defender ideas y dogmas comunes a todos ellos.

Lo sabe muy bien «El Cronista».

Sin perjuicio de ocuparnos mañana extensamente en un extraordinario artículo que sobre el matrimonio civil publica en su último número nuestro colega ministerial «El Tiempo», no podemos menos de consignar ahora una afirmación completamente inexacta, por no llamarla de otro modo que se permite.

Dice el colega que la ley del matrimonio civil dejó cesantes a muchos miles de legítimos padres de familia.

No se vaya a creer que lo que el diario ministerial quiere dar a entender con esto es que muchos miles de padres de familia que desempeñaban cargos públicos quedaron por la citada ley cesantes de sus destinos. No; «El Tiempo» pretende que esos padres de familia, por la citada ley, dejaron de ser padres legítimos.

Esto—no sabemos como decirlo para que el colega no se ofenda—esto es, lisa y llanamente, falso.

La ley del matrimonio civil, dada por las Cortes Constituyentes de la revolución, y que hoy existe en todo el mundo civilizado, no modificó en lo más mínimo las condiciones de los matrimonios anteriormente contruidos, ni despojó a nadie de derechos que ya tenía. Sólo después de promulgada, empezó a crear obligaciones y derechos, y no disolvió familias ni como, con notoria inexactitud afirma «El Tiempo», dejó cesante a ningún padre.

Eso de dar efectos retroactivos a las leyes para minar las bases de la sociedad y destruir la organización de la familia, estaba reservado a los conservadores, a los hombres de orden. A eso no se atrevió la revolución; entonces, ni nadie, que no sea nuestro partido conservador, se atreverá nunca.

Comprendemos que «El Tiempo» se vea obligado a decir cosas muy extrañas para defender lo que no tiene defensa y para querer justificar una medida única en el mundo; pero lo que no acertamos a comprender, es que la carencia de razones lo lleve hasta el extremo de afirmar hechos cuya completa inexactitud es evidente.

EXTERIOR.

El general Molke, para conmemorar el restablecimiento del emperador de Alemania, ha tomado la iniciativa de una suscripción, cuyo producto será dedicado a la fundación de un establecimiento benéfico.

La «Tribuna» de Berlín refiere con este motivo la anécdota siguiente: «El hijo de un alcalde se presenta con la lista de suscripción en casa de una vieja aldeana, y le expone el objeto de su visita. La vieja le responde conmovida:

—Nuestro querido Emperador tiene, sin duda, necesidad de dinero; lo comprendo; tener noche y día y por espacio de tanto tiempo tres médicos a la cabecera de la cama, cuesta mucho, y yo daré con gran placer 40 peniques (12 céntos).»

Las elecciones municipales continúan lo mismo que las legislativas, marcando el progreso en Francia de la opinión republicana.

A instancias del juez de Instrucción, los médicos han dado sus informes sobre el estado de Nobilitz, y declaran que para no contrariar la marcha de la curación es necesario preservar a Nobilitz de toda agitación, dejando, por consiguiente, de interrogarle hasta su completo restablecimiento.

La herida de la frente está aún abierta y en supuración.

Respecto a saber si las facultades intelectuales del reo se restablecerán igualmente, los médicos no se atreven a emitir un dictamen formal.

En vista de los informes precisados, el juez ha resuelto aplazar el interrogatorio.

Una delegación de 40 obreros ingleses ha llegado ayer a París, procedente de Londres, para visitar la Exposición.

Si hemos de creer al corresponsal de la «Gazette de Liège», periódico ultramontano, la supresión de la embajada belga cerca del Vaticano, es cosa acordada.

El gobierno inglés ha publicado un estado de gastos suplementarios del cual resulta que el presupuesto de la Guerra ha sido aumentado en 4 845 500 libras esterlinas.

Este exceso de gastos obedece a las necesidades de la guerra turco-rusa y a la de la expedición contra los cafres.

Dice el corresponsal de la «Liberte»:

«Berlín 31 Julio.—El triunfo de los progresistas, elegidos en cinco circunscripciones, representa exactamente la opinión de la capital.

No puede tacharse de oposicionista una manifestación tan moderada de los sentimientos liberales que animan a este país.

En general reina aquí cierta alegría. Créese que el gobierno tendrá en cuenta las observaciones que se le han hecho por los medios legales y que las ideas de reacción serán abandonadas.

La victoria obtenida en Colonia por los ultramontanos, ha sido recibida por la opinión pública con notable disgusto. La creencia general es que el canciller no se inclinará jamás de este lado y que la coalición radical sufrirá las consecuencias de su obstinación.

Dice la «Correspondencia política» de Viena:

«El agitador turco Hudschi-Loja, que hace quince días había provocado escenas tumultuosas a consecuencia de las cuales presentara su dimisión el comandante militar de Serajevo, ha sublevado a la población turca contra las autoridades locales. Una

parte de las turbas se entregó a todo género de violencias y logró interrumpir el servicio telegráfico.

En vista de este acto de anarquía, la población musulmana pacífica espera con impaciencia la ocupación de la Bosnia por las tropas austriacas.

Dice el «Evening Standard» que el general austriaco conde Radetzky, hijo único del mariscal, se ha suicidado cerca de Trieste.

Ha fallecido en París, donde se hallaba presidiendo la Academia de ciencias morales de la sección portuguesa, el Sr. Teixeira Vasconcellos, director del periódico «El Journal da Noite».

Nuestro ilustre compatriota el general Serrano, es esperado en París a fines de la presente semana, según anuncian los periódicos de dicha capital.

El sub-económico del departamento de Bergame (Francia), ha desaparecido llevándose los fondos de que era depositario.

Créese que le acompaña una joven de dicha localidad, con la que sostenía públicas relaciones a pesar de los hábitos.

PARIS 2.—Ha llegado a esta capital, procedente de Berlín, un enviado ruso con una misión muy importante.

El Czar prepara grandes reformas interiores en el imperio, según noticias que tenemos por autorizadas.

VIENA 2.—La mayor parte de las tropas rusas que ocupaban la Dobruja, están concentradas ya en Besarabia, cuya operación se ha llevado a efecto con una rapidez extraordinaria.

Hasta ahora ningún soldado rumano ha entrado todavía en la Dobruja; por consecuencia, la expresada zona quedará de un momento a otro desprovista de tropas.

PARIS 2.—Parece inminente una modificación del gobierno de Bucharest.

No se confirma que un gran número de montenegrinos se haya aliado con los musulmanes de la Herzegovina para protestar con las armas en la mano contra las decisiones del Congreso europeo.

PARIS 2.—No se conocen todavía los resultados oficiales de las elecciones en Alemania.

En Constantinopla se sigue una política muy indecisa, altamente perjudicial para los intereses del imperio y para la misma dinastía.

En la Herzegovina siguen las violencias contra los emigrados.

VIENA 2.—La anunciada entrevista de los tres emperadores tendrá lugar hacia mediados de este mes.

El gobierno se opone a la discusión en la prensa de cuanto se refiere a la cuestión bosniaca.

La prensa oficiosa publica numerosas noticias sobre la ocupación, aplaudiéndola en todas sus partes.

En Hungría no puede ocultarse el descontento. (Agencia telegráfica española.)

LONDRES 2.—Hoy seguirá en la Cámara de los Comunes la discusión del tratado de Berlín.

Dicen los periódicos ingleses que se ha proyectado una entrevista de los emperadores de Alemania y de Austria.

La entrevista tendrá lugar en Salzburgo.

CONSTANTINOPLA 2.—Hábiles intrigas se fraguan para derribar a Saffet bajá y volver al tratado de San Estefano aceptando el protectorado ruso, al que parece adherirse el sultan.

El general ruso Tollenbe se niega a salir de San Estefano antes que se haya retirado la escuadra inglesa.

SAN PETER-BURGO 2.—El gobierno ruso se niega a devolver los prisioneros que quedan, si el gobierno turco no paga las cantidades desembolsadas para la manutención.

TEHERAN (sin fecha).—El gobierno de Persia pide la cesión de Kotow.

LONDRES 1.º (noche).—En la Cámara de los Comunes la oposición es siempre muy viva.

El diputado Lowe saca de los debates del Parlamento la conclusión que debe modificarse la prerrogativa de la reina que le da el derecho de hacer tratados.

Lord Salisbury, contestando a una diputación, ha declarado que las relaciones de Francia y de Italia con Inglaterra no son menos amistosas que antes del convenio relativo a la isla de Chipre.

BERLIN 1.º (noche).—El resultado conocido de las elecciones hasta esta noche es el siguiente:

Sobre 227 electores han triunfado:
48 Conservadores.
29 Conservadores liberales.
74 Liberales nacionales.
49 Progresistas.
35 Ultramontanos.
2 Alsacianos del partido de la protesta.
2 Autonomistas.
Hay 26 empates.

BERLIN 2 (4 tarde).—El resultado de las elecciones conocido hasta esta tarde es el siguiente:

De 325 electores han triunfado:
23 Conservadores.
40 Conservadores liberales.
67 Ultramontanos.
86 Liberales nacionales.
47 Progresistas.
14 Polacos.
4 Danés.
2 Particularistas.
3 Socialistas.
3 Alsacia-Lorena autonomistas.
3 Alsacia-Lorena proteccionistas.
47 Que no pertenecen a ningún grupo conocido, y 50 empates.

Se cree que el Parlamento se reunirá el 9 de Septiembre.

BERLIN 2 (7 tarde).—La división austriaca de la Herzegovina avanza hacia Lioubourki.

A juzgar por los resultados conocidos de las elecciones, han cambiado muy poco las fuerzas de los partidos.

Los socialistas han perdido bastante.

LONDRES 2 (9 noche).—Cámara de los Comunes. El gobierno declara que no anticipará decisión alguna ante la comisión internacional encargada de examinar la situación financiera de Turquía.

ROMA 2.—El gobierno alemán y el Vaticano se han puesto de acuerdo para establecer un *modus vivendi*.

VIENA 2.—El ejército austriaco ha llegado a Banjaluka, en Bosnia.

Los habitantes de Serajevo han expulsado al consúl austriaco.

PARIS 2.—Bolsa.—3 por 100 francés, 76,60.
5 por 100 id., 441,80.

Exterior español, 13 44,16.
Consolidados, 94 15,46.
Amortizable 29 1,2
Bolsin.—Interior 12 44.
Exterior español, 13 14.
Amortizable, 30 9,16.

Fabra.

NOTICIAS.

Hoy aparecerán en la Gaceta las siguientes disposiciones oficiales:

Gobernación.—Decreto nombrando vocal del Consejo de Sanidad a D. Manuel Chiesio y Añes.

Orden circular declarando que la única base de imposición sobre la riqueza inmueble es la utilidad señalada en los arrendamientos.

Gracia y Justicia.—Orden acordando que el pueblo de Obejo quede unido y agregado en lo sucesivo al Registro de la propiedad de Córdoba.

Restamen de resoluciones adoptadas por este ministerio en el personal de funcionarios del ministerio fiscal de las audiencias.

Hacienda.—Orden declarando inadmisibles la demanda interpuesta por el señor obispo de Badajoz contra la orden de 1.º de Agosto de 1877, y con la solicitud de que se declare que las cartas piedad y memorias de misas no son verdaderos censos y debe recaudarlos el clero.

En el Bolsin no se hizo anoche operación alguna.

Ayer tarde a las seis fué herido de una profunda puñalada en el costado izquierdo un hombre que sostuvo con otro una contienda. El agresor no pudo ser habido y el lesionado fué trasladado al hospital en grave estado.

En el tren expreso del Norte salieron ayer los señores ministro plenipotenciario de Bélgica y el conde de la Patilla.

El ayudante de S. M. general Pino, salió anoche para la isla de San Fernando.

El Sr. D. Adelardo Lopez de Ayala salió anoche en el tren correo para sus posesiones de Extremadura.

Ayer tarde fueron detenidos dos hombres en el acto de hallarse sustruyendo cien reales del cajón de una carbonería establecida en el Paseo de Areneros, número 5, aprovechando un descuido del dueño.

Desde 1.º de Enero del año actual, el cuerpo de carabineros ha aprehendido y destruido 24 032 plantas de tabaco en Almería; 4 882 en Badajoz; un millón 478 423 en Granada; 2 499 en Guipúzcoa; 4 487 en Málaga; 19 956 en Navarra; 1 300 en Orense; 15 400 en Sevilla; 2 595 en Tarragona y otras pequeñas partidas en Asturias, Bilbao, Burgos, Girona y Lérida, formando el total de 4 322 668 plantaciones inutilizadas.

En el correo de anávear salió una circular dirigida por el Ministerio de Fomento a los gobernadores de las provincias, sobre la utilidad, para que se ponga enseguida en vigor cuanto en la ley se preceptúa.

En la inmediata semana tendrá lugar en esta capital la ejecución del reo Angel Ursúa, condenado a la última pena por el asesinato cometido en la señora viuda del general D. Blas Pierrard.

El tribunal de oposiciones a las cátedras de retórica y poética se compone de D. Luis Pidal presidente; y vocales los Sres. Campillo, Vidal, Poveda, Astudillo, Manubel, Brieva y Jarrin.

Al Sr. Guerra, representante de la empresa del teatro de los Bufos, se le ha autorizado para publicar un periódico trisemanal titulado «La Correspondencia de los Bufos».

También se ha concedido autorización para publicar otro, de carácter festivo, bajo el título de «La Cencerrra».

Durante la tarde de ayer, los alrededores de la cárcel de mujeres ha sido frecuentada por muchos curiosos, con motivo de haber ingresado en este establecimiento la famosa doña Baldomera, la cual ha pedido una habitación especial, que le ha sido otorgada previo el pago correspondiente.

Mañana domingo sale para Biarritz el señor marqués de Torneros, quedando encargado de la alcaldía el Sr. Teresa García.

En la actualidad cobran por el presupuesto del Estado 25 794 individuos del clero, comprendiendo en este número desde los prelados hasta los capellanes de monjas.

Se ha encargado del gobierno civil de Teruel al secretario del mismo, por haber obtenido licencia para ésta el gobernador Sr. Bernard.

La intervención de la Administración económica de esta provincia anuncia que sólo serán admitidas en la misma las certificaciones de existencia y estado de los individuos de las clases pasivas que tienen consignado el pago de los haberes en la caja de la administración que se expidan por los juzgados municipales desde el 25 en adelante del mes anterior al en que se abra el pago de una mensualidad.

El gobernador civil de la provincia ha mandado girar una visita a las inspecciones de vigilancia de esta capital, a fin de ver si reúnen las condiciones necesarias para establecer las nuevas delegaciones.

Se ha presentado al gobierno civil un proyecto de tram-vía que, partiendo de la plaza de la Cebada, termine en las Vantas del Espíritu Santo.

La mujer que fué mordida por un perro en la calle Imperial hace días, se encontraba ayer peor de la herida que sufrió.

Continúa la enferma sujeta á una rigurosa observación, dudándose aún de si será acometida de la hidrofobia.

En el último correo de Cuba ha llegado á la Península la propuesta de recompensas por la pacificación de aquella Isla.

«El Anunciador» de Sevilla ha sido condenado á treinta días de suspensión, en virtud de sentencia dictada por el tribunal de imprenta.

El coronel de infantería de marina, D. José Castellón, ha sido nombrado comandante militar de San Fernando.

Va á publicarse en Logroño la cuarta edición de las «Maximas Mercantiles», de D. Casimiro Rufino Ruiz, obra indispensable por su interés é instrucción para los que se dedican á la carrera del comercio.

UNAS COSAS Y OTRAS.

Al célebre alcalde de Vigo le han hecho comendador ordinario de Isabel la Católica. En cuanto le vi echar muchas á los que trabajan en días festivos, y perseguir periódicos liberales, dije para mis adentros:

—A este hombre lo cruzan, con más ó menos orinariez, el día menos pensado. Y efectivamente, ya está hecho todo un hombre, aunque sea mala comparación.

Reina la confianza más completa, como dice el corresponsal de «La Independencia Belga», émito del autor de las fuentes de prosperidad que brotan. Anteayer fué detenido un apreciable sujeto en la dirección de la Deuda, porque se dedicaba á cobrar con carpetas falsas. Y llega á tal punto la confianza de los demás españoles que el que tiene un duro se lo juega á la ruleta, *malgré* la circular del señor ministro de la Gobernación.

Ha vuelto á encargarse del mando el Sr. Salido, gobernador de Badajoz. Este hombre no puede estar sin mando: cuando no lleva su presión á los asuntos públicos, la ejerce sobre la gramática castellana. Es un Calígula de la sintaxis.

Anteayer fueron declarados cesantes diez empleados de la Caja de Depósitos. Como ya nadie deposita nada, estaban los pobres

aburridos, y el ministro, que es muy bueno, se habrá dicho:

—Nada, que se vayan á distraer á la calle. Ya ha llegado á Bruselas Manolo Silvela. Estamos esperando noticias de aquella ciudad, y desde luego creemos que los belgas estarán de acuerdo acerca de las cualidades físicas de nuestro ministro. Es muy guapo.

Dice «La Política»: «No va todo tan mal? No están las rentas públicas en baja? No amenaza un déficit espantoso el presupuesto pasado y el presupuesto corriente?» «Si, todo va rematadamente mal; pero ya nos vamos acostumbrando!»

Ha llegado á Santa Agueda el Sr. Cánovas. Y sin embargo, no se dice que haya muerto allí nadie de insolación. Atribúyese este fenómeno á que lleva guardados en la maleta los rayos abrasadores de su radiante personalidad.

Dícese que los centralistas tratan de ir á buscar al Sr. Posada Herrera para persuadirle de que debe presentarse de nuevo en las Cortes. ¡Pero no vendrá! Hemos recibido una carta dentro de unos cuantos días, en la que se nos manifiesta la firme resolución del ilustre personaje, contraria á todo procedimiento oposicionista. El Sr. Posada Herrera hace la oposición hácia dentro.

ESPECTACULOS PARA HOY.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—8 1/2.—El destierro del amor.—Ballet.—Intermedios por la banda de Ingenieros. ALHAMBRA Compañía italiana.—9.—Balcans. LA CHILENA (Paseo de la Castellana).—Gran baile de sietes á una de la madrugada. CIRCO DE PRICE.—9.—Funcion por la compañía ecuestre, gimnástica, acrobática y cómica que dirige el Sr. William Parrish.—El célebre domador Sr. Edmonds tomará parte presentando sus tres famosos elefantes amaestrados. PLAZA DE ORIENTE.—De 9 á 12 de la noche: concierto en los jardines por la banda de Artillería. Entrada con derecho á los regalos de platería, joyería y relojería, 2 rs.

MADRID.—Imp. de Enrique Vicente, Cta. de Sto. Domingo, 20

SECCION DE ANUNCIOS.

ELIXIRES

BALSÁMICOS DE VAZQUEZ.

Estos elixires son reconstituyentes y depurativos de los humores, según opinión de varios facultativos de los más acreditados de Madrid, que hace tiempo vienen empleándolos, obteniendo con ellos grandes resultados. Se han usado con muy buen éxito en las calenturas intermitentes con infartos del bazo y del hígado, contra los catarros crónicos y del estómago llamados gastralgias; contra los reumatismos articulares y musculares; contra las diarreas crónicas de los niños de temperamento bilioso, contra los flujos de sangre en las calenturas nerviosas ó tifoides con estado adámico, provoca casi instantáneamente una reacción y una bienhechora transpiración contra las disenterias rebelde.

Pomada Vazquez.—Da grandes resultados contra las almorranas. Su aplicación es sencilla y nada incómoda.

Unguento Vazquez.—Muy útil y de seguro éxito contra las úlceras, aunque sean lavateras.

La instrucción para su uso se da junto con los frascos ó tarritos de ungüento ó pomada.

Precio de los Elixires 10 rs. frasco chico y 20 grande. De pomada para las almorranas 15 rs. frasco, y 10 rs. bote de ungüento maravilloso.

Deposito: farmacia de Borrell y Miquel, sucesor del doctor Simon, Caballero de Gracia, 3; Lomana, Descalzas, Gracía, Jarabe y Gomez.

LINEA DE VAPORES ESPAÑOLES

DE OLANO, LARRINAGA Y COMPAÑIA PARA MANILA.

El 16 de Julio saldrá de Cádiz y el 21 de Barcelona, el nuevo y magnífico vapor español

VITORIA.

Informes: D. M. A. Amatúguel, en Cádiz.—Galeffo y compañía, en Barcelona.

Madrid, Huertas 9, bajo, derecha.

HILL'S VELOUTINE

NEW-YORK

Pelvos americanos especiales para suavidad y frescura de cutis.

UNICO DEPOSITARIO EN MADRID

BORRELL Y MIQUEL

3 Caballero de Gracia 3

MADRID

PIÑONES Ó CONFITES VERMÍFUGOS

Preparación especial, destinada á expulsar completamente las lombrices, sin molestias y con gran facilidad.

FARMACIA DE BORRELL Y MIQUEL

SUCESOR DE SIMON

3, CABALLERO DE GRACIA, 3

MADRID

JARABE DE RABANO YODADO

preparado por

BORRELL Y MIQUEL

(Casa fundada en 1836.)

Esta preparación, ya muy acreditada para el tratamiento de las afecciones escrofulosas y todas las procedentes de la debilidad de la sangre, produce excelentes resultados y sustituye al aceite de bacalao en la estacion calorosa, pues tiene la ventaja de entonar y nutrir sin cansar los órganos digestivos.

A cada frasco acompaña una instrucción detallada acerca del modo de usarlo.

Para asegurarse de la legitimidad de esta preparación, exijase que los frascos lleven en la faja que sujeta la cápsula, y en los prospectos la firma de

Borrell y Miquel

LABORATORIO Y OFICINA DE FARMACIA

3, CABALLERO DE GRACIA, 3.

MADRID.

INTERESANTE.

CONSIDERABLES REBAJAS DE PRECIOS

en los reputados géneros de los acreditados establecimientos LAS SIETE NACIONES, Jarometrezo 37 y 39, y REVIRIEGO Y GONZALEZ, plaza del Angel 43 y 44,

POR ARREGLO DEL LOCAL.

Estas renombradas casas, que por sus inmensos surtidos y ventajosos precios han conseguido llamar la atención del público, hoy hacen presente á su numerosa clientela que con motivo de mejorar el decorado del local, se han hecho grandes rebajas en todos sus géneros, mereciendo particular atención la lanería de alta novedad, la sedería de Lyon y París en negro y color, las cretonas francesas de novedad piques, buelas, granadinas, trages media confeccion, panderas para viaje y el tan variado como caprichoso surtido en corbatas de señora y caballero á precios desconocidos hasta el día.

Esta ocasion proporciona tales ventajas que ha de admirar al que visite

LAS SIETE NACIONES, Jarometrezo 37 y 39, y REVIRIEGO Y GONZALEZ, plaza del Angel 43 y 44.

ESTUDIOS SOBRE LA HISTORIA DE LA HUMANIDAD

POR

F. LAURENT.

Se acaba de publicar el tomo X, que contiene

LAS NACIONALIDADES.

Su precio 24 rs. en Madrid, 30 en provincias. Se vende en las principales librerías de España. Pedidos á Aulló y Rodriguez, Olivo, 6 y 8 librería. Madrid.

ESPECIFICOS DEL DR. MORALES

Café nervino me icinal, acreditado é infalible remedio de la cabeza, del estómago, del vientre, de los nervios, etc.—42 y 20 rs. caja.

Panacea anti-sifilítica, anti-venérea y anti-herpética: cura breve y radicalmente la sífilis, el venéreo y las herpes en todas sus formas y periodos.—30 rs. botella.

Inyeccion Morales: cura infaliblemente en muy pocos dias, sin mas medicamentos, las blenorreas, hemorragias y todo flujo blanco en ambos sexos.—20 rs. frasco de 150 gramos.

Polvos depurativos y atemperantes: reemplazan ventajosamente á la zarzaparrilla ó cualquiera otro refresco. Su empleo, aun en viaje, es sumamente fácil y cómodo.—8 rs. caja con 42 tomas.

Píldoras tónico-genitales, muy celebradas para la debilidad de los órganos genitales, impotencia, espermatorrea y esterilidad. Su uso está exento de todo, peligro.—30 rs. caja.

Los específicos citados se expenden en la farmacia de Fernandez Izquierdo, Pontejos, 6, y en las principales de Madrid y provincias.

DEPÓSITO GENERAL:

Dr. MORALES—Carretas, 39.—Madrid.

NOTA. El Dr. MORALES garantiza el buen éxito de sus específicos, comprobados en infinitos casos de su larga práctica como médico-cirujano, especialista en sífilis, venéreo, esterilidad é impotencia.—Admite consultas por escrito, previa envío de 40 rs. en letra ó sellos de franqueo.—Carretas, 39, Madrid.

LEMONADA PURGANTE

(CITRATO DE MAGNESIA)

Lo agradable de esta bebida, sus buenos efectos como laxante eficaz, sin causar la menor irritación en el tubo digestivo, la hacen preferible á todas las demás, como lo atestigua el inmenso consumo que de ella se hace desde que el doctor Simon la dió á conocer en España.

El precio de cada botella es de 8 rs., y lo mismo el de cada frasco de polvos para prepararla en viaje ó remitirla á provincias.

FARMACIA DE BORRELL Y MIQUEL

SUCESOR DE SIMON

3, CABALLERO DE GRACIA, 3

MADRID

MAPA DE LOS CAMINOS DE HIERRO

DE

ESPAÑA Y PORTUGAL

arreglado á la situación de las líneas en 1878.

PUBLICADO POR LA «GACETA DE LOS CAMINOS DE HIERRO».

Dimensiones 1^a 20x0^a 90.—Papel gran-mundo.

Véndese en la redacción y administración del citado periódico, calle de la Magdalena, 6, principal, á 5 pesetas.

Para los suscritores al periódico y para los de EL SOLERO, á 4 pesetas.

Rebaja de 40 por 100 para el que tome cinco ejemplares, y de 20 por 100 de diez ejemplares en adelante.

Hay ejemplares en papel vegetal, que pueden doblarse y remitirse por el correo con los sellos de una carta sencilla.

VERDADERA MANTECA

DE

CACAO DE CARACAS

Sebo de Flandes purificado.

Para escoriaciones y resfriados.—Farmacia de Borrell y Miquel

3 CABALLERO DE GRACIA 3 MADRID.

EMBALSAMAMIENTOS

PARA

MADRID Y PROVINCIAS.

Por el método perfeccionado y acreditado durante muchos años.

Precios convencionales

En la Farmacia de Borrell y Miquel, sucesor del Doctor Simon.

3 CABALLERO DE GRACIA 3



LAS LEGITIMAS MÁQUINAS COSER A DOBLE PESPUNTE.

LA COMP. FABRIL «SINGER» de Nueva York y Londres por la sencillez de su mecanismo, facilidad para su manejo, perfección y fuerza en su trabajo NO TIENEN RIVAL.

Las condiciones que esta respetable casa la primera en el mundo en su clase, facilita para la adquisición de sus tan célebres máquinas y la superioridad á que ha llegado tan útil artefacto, es ya completamente

IMPOSIBLE COSER A MANO

VENTA Á PLAZOS.

Desde 10 reales semanales sin aumento alguno en precios, ó 10 por 100 descuento al contado.

ENSEÑANZA GRATIS A OCMICILIO

Se facilitan y remiten, grátis, Catálogos ilustrados con lista de precios y las condiciones de

VENTA Á PLAZOS.

en su depósito central

35 Carretas 35

MADRID

y en más de 2 000 establecimientos que tiene instalados en Europa y América para la venta de tan superiores máquinas.